



La migración ha resurgido a gran escala con la globalización, y afecta a más personas, hogares y comunidades, por lo que su importancia socioeconómica es creciente. Cerca del 3% de la población mundial vive hoy día en un país distinto a aquel donde nació (ONU). Es un fenómeno complejo, relevante y multifactorial, cuyo estudio debe abordarse desde una perspectiva multidisciplinaria a fin de considerar aspectos muy diversos pero complementarios, como los económicos, demográficos, políticos, sociológicos y de salud pública. Los migrantes precisan adaptarse ante el cambio de país de residencia, pues suelen sufrir experiencias que pueden deteriorar tanto su salud física como mental y repercutir en los ámbitos psicológico, educativo y cultural. Enfrentan el riesgo de caer en adicciones, violencia, depresión o suicidio. Como estrategia protectora, suelen establecer comunidades de apoyo que intentan conservar su cultura original.

Esta obra ofrece, entre otras cosas, una panorámica sobre algunas facetas que viven los migrantes mexicanos en su lucha por hallar oportunidades laborales y una vida mejor. Pretende brindar una visión integral del conocimiento sobre migración que compartan algunas instituciones de la AMIESIC, para crear sinergias y realizar propuestas de programas de intervención que favorezcan a nuestros migrantes, dondequiera que se encuentren.



ISBN: 978-607-7652-11-3

9 786077 165211



La migración en México
y su impacto en la vida social de las personas



México

La migración en
de las personas
y su impacto en la vida social



Coordinador **Jesús Heracio del Río Martínez**

México

La migración en

CO

y su impacto en la vida social de las personas



Diseño editorial: Parentalia ediciones
Diseño de portada: LDI Claudia Lucía del Río Valdés

Revisión técnica:

Dr. Rafael Modesto de Gasperín Gasperín
Profesor titular
Cátedra Institucional de “Sistemas de Creencias y Globalización”
Cátedra de Investigación “Persona y Desarrollo Moral”
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
Campus Monterrey

Dr. José Damián Carrillo Ruiz
Coordinador del Área de Psicofisiología
Escuela de Psicología
Universidad Anáhuac México Norte

Las opiniones en esta publicación son responsabilidad de los autores y no representan necesariamente la posición de la Universidad Anáhuac México Norte.

Río Martínez, Jesús H. del

La migración en México y su impacto en la vida social de las personas / Jesús H. del Río Martínez. – México : Universidad Anáhuac México Norte : AMIESIC, 2010.

360 pp.; 27 x 20 cm.

ISBN: 978-607-7652-11-3

Rústica

1. México – Emigración e inmigración 2. Inmigrantes – Educación. 3. Inmigrantes – Salud e higiene 4. Inmigrantes – Aspectos psicológicos

Dewey 304.80972 M636 2010

LC HB1991 M636 2010

Primera edición, 2010
ISBN: 978-607-7652-11-3

© Asociación Mexicana de Instituciones de Educación Superior de Inspiración Cristiana, 2010
Benjamín Franklin 58, col. Escandón
México, D.F. C.P. 11800

© Coedición Universidad Anáhuac México Norte / AMIESIC, 2010

La presentación y disposición en conjunto de:
La migración en México y su impacto en la vida social de las personas

son propiedad del editor. Queda prohibida la reproducción y transmisión parcial o total de esta obra en cualquier sistema o método electrónico o mecánico (incluyendo el fotocopiado, la grabación o cualquier sistema de recuperación y almacenamiento de información), sin consentimiento por escrito del editor.

Derechos reservados:

© 2010, Investigaciones y Estudios Superiores SC
Universidad Anáhuac México Norte
Av. Universidad Anáhuac 46, col. Lomas Anáhuac
Huixquilucan, Estado de México, C.P. 52786

Contenido

PRÓLOGO Dr. Alfredo Vargas Alonso	11
PREFACIO Jesús Heraclio del Río Martínez	15
1 LAS MANIFESTACIONES INTERNACIONALES Y NACIONALES DE LA MIGRACIÓN. REFLEXIÓN ACERCA DE SUS CAUSAS Gregorio Sánchez Muñoz	19
2 GLOBALIZACIÓN Y MIGRACIÓN: LAS NUEVAS TENDENCIAS DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS Salvador Ignacio Escobar Villanueva	35
3 ANÁLISIS TEÓRICO DE LA MIGRACIÓN Fernando González Figueroa	51
4 ANÁLISIS COSTO-BENEFICIO DEL EMPLEO DE MIGRANTES Gustavo E. Sauri Alpuche Alejandro Muñozcano Tourné	63
5 LA MIGRACIÓN INTERESTATAL EN MÉXICO 1995-2000: UN ANÁLISIS GRÁFICO Y ECONOMÉTRICO Alejandro Muñozcano Tourné Gustavo E. Sauri Alpuche	85
6 REMESAS FAMILIARES: ¿EL FIN DE LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO? Mari Carmen González Videgaray Jesús Heraclio del Río Martínez	119

7	MIGRACIONES Y DERECHOS HUMANOS Carlos Germán Cabrera Beck	147
8	TRÁSFUGAS DE SENTIDO: MIGRACIÓN Y EDUCACIÓN EN SOCIEDADES MULTICULTURALES Felipe Gaytán Alcalá	157
9	OPORTUNIDADES DE REALIZACIÓN PROFESIONAL EN EL EXTRANJERO Gregorio Sánchez Muñoz	169
10	EDUCACIÓN CONTINUA Y MIGRACIÓN. MÁS ALLÁ DE LA FRONTERA: NUEVOS TERRITORIOS PARA LA EDUCACIÓN Mariana Herrera Dondiego Nancy Picazo Villaseñor Luis Medina Velázquez	181
11	EXPERIENCIAS DE EDUCACIÓN MULTICULTURAL Jesús Antonio Serrano Sánchez	201
12	EL MIGRANTE COMO PORTADOR DE ENFERMEDADES INFECTOCONTAGIOSAS Luis Clemente Jiménez Botello Didre Armonía Romero Barrera Diana Cecilia del Río Valdés	221
13	ASPECTOS PARADÓJICOS DE LA SALUD EN LOS MIGRANTES MEXICANOS QUE VIVEN EN ESTADOS UNIDOS Arturo Cervantes Trejo Thalia Porteny Hoffman	237
14	SIDA Y MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN EL ESTADO DE HIDALGO: EL CASO DE UNA VIUDA EN EL MUNICIPIO DE MIXQUIAHUALA Tomás Serrano Avilés Fernando González Figueroa	251

15	PROCESOS PSICOLÓGICOS ASOCIADOS A LA MIGRACIÓN	
	Alejandra Domínguez Espinosa	
	Alma Polo Velázquez	<u>263</u>
16	DERECHOS DE LAS TRABAJADORAS Y TRABAJADORES MIGRANTES: UNA VISIÓN DESDE EL PUNTO DE VISTA PSICOLÓGICO	
	Alejandra Domínguez Espinosa	
	Alma Polo Velázquez	<u>277</u>
17	LA MIGRACIÓN COMO PROCESO DE CAMBIOS EN EL MIGRANTE MÉXICO-ESTADOS UNIDOS Y SU FAMILIA	
	Angélica Ojeda García	<u>287</u>
18	ADICCIONES Y VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN LOS MIGRANTES	
	Patricia Martínez Lanz	<u>305</u>
19	PANORAMA DE LA CONDUCTA SUICIDA EN LA POBLACIÓN MIGRANTE. PROPUESTAS PARA SU PREVENCIÓN	
	María Elena Rivera Heredia	<u>315</u>
20	CREENCIAS RELIGIOSAS EN EL FENÓMENO MIGRATORIO MEXICANO	
	Graciela Polanco Hernández	
	María del Rocío Orellana Méndez	<u>335</u>
	SEMBLANZAS	<u>345</u>

EDUCACIÓN CONTINUA Y MIGRACIÓN.
MÁS ALLÁ DE LA FRONTERA:
NUEVOS TERRITORIOS PARA LA EDUCACIÓN

Mtra. Mariana Herrera Dondiego
Mtra. Nancy Picazo Villaseñor
Mtro. Luis Medina Velázquez*

Introducción

En la actualidad, el desarrollo de los mercados y la eliminación de las fronteras comerciales a nivel mundial, el avance de la tecnología, las telecomunicaciones y el transporte así como el mayor flujo de bienes, servicios, capitales e ideas entre las naciones, hacen posible su integración a la economía global.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas, este nuevo orden global, caracterizado por la interdependencia entre los países, contribuye a desencadenar un escenario sumamente paradójico:

- Por un lado, promueve la creación de espacios para el libre comercio, que a su vez, fortalecen el poder político y económico de las empresas transnacionales, e imponen *modelos y patrones de vida* de las naciones desarrolladas a las que no lo son.
- Y por otro, totalmente opuesto y contradictorio, impone restricciones y regulaciones a la movilidad humana.

Para comprender lo anterior, es preciso considerar que actualmente se están produciendo grandes cambios en las visiones que los gobiernos tienen sobre los niveles de inmigración, ya que cada vez se preocupan más de las consecuencias económicas, sociales, políticas y demográficas que este fenómeno produce:

* Facultad de Educación Universidad Anáhuac México Norte. Centro Anáhuac de Investigación y Servicios Educativos (CAISE). Correos electrónicos: npicazo@anahuac.mx y lmedina@anahuac.mx

Según la ONU, el 40% de los países en el mundo tiene políticas dirigidas a bajar sus niveles de inmigración. Y aunque son los países desarrollados los que más desean disminuir estos índices, los países en desarrollo también se están moviendo en la dirección de restringir las políticas de entrada de migrantes.

En el caso de la emigración, tres cuartas partes de los países, tanto desarrollados, como en desarrollo, ven satisfactoriamente su nivel de emigración. Tan solo uno de cada cinco países tiene políticas para disminuir sus niveles de salida de nacionales. (Martín, 2004)

Por otra parte, existe un acuerdo sustentado en datos oficiales, para reconocer la diversificación y el aumento del fenómeno migratorio a nivel mundial, explicado por razones de orden económico, político y socio-cultural. De esta forma, se identifican entre sus principales causas las siguientes: desempleo, subempleo y salarios bajos; pobreza y marginación; catástrofes naturales y reunificación familiar; conflictos políticos y militares; empleos mal remunerados y condiciones de trabajo deplorables; empleos disponibles en otros países y falta de alternativas de vida; entre otros.

Como puede advertirse, de la desigualdad –como un componente transversal que abarca la salud, la economía, la cultura y la educación– emanan muchos desafíos para la vida en sociedad, el bienestar nacional y la búsqueda del lugar de cada país en el mundo global.

Es por ello que hoy, como nunca antes, los desequilibrios que genera el actual sistema económico, social y político mundial, expulsan a miles de ciudadanos de sus países de origen. Se sabe que entre 1995 y 2000, llegaron casi 12 millones de migrantes a los países desarrollados:

- A Estados Unidos y Canadá llegaron 1.4 millones al año.
- A Europa entraron casi un millón anualmente.
- En Oceanía se establecieron 90 mil migrantes cada año.

En el caso de nuestro país, se estima que más del 95% de los mexicanos que residen fuera de nuestras fronteras se encuentran en los Estados Unidos:

Cálculos recientes de diversos organismos coinciden en señalar que hay poco más de 11 millones de mexicanos viviendo en la Unión Americana, de los cuales 57% son indocumentados, situación que evidentemente nos plantea un reto bilateral apremiante. Se estima, asimismo, que un promedio de entre 450 y 500 mil mexicanos emigran cada año a Estados Unidos.

De acuerdo con la Oficina del Censo estadounidense, los mexicanos constituyen casi el 30% de los extranjeros que residen en Estados Unidos y 3.3% de la población total de

dicho país. En cuanto a los indocumentados, los mexicanos ocupan el primer lugar, con 57% del total.

Datos del Consejo Nacional de Población, indican que los mexicanos son el grupo más numeroso de inmigrantes en 29 estados de la Unión Americana, el segundo lugar en tres, y el tercer lugar en uno. Si bien se mantiene la concentración de mexicanos en ciertos estados y zonas urbanas, nuestros connacionales se distribuyen actualmente a lo largo y ancho de toda la geografía estadounidense (Borjas, 2006).

En cuanto a la aportación económica en ambos lados de la frontera, por años los migrantes mexicanos han contribuido de manera relevante al desarrollo económico de sus comunidades de origen y de las que los han acogido.

Por un lado, sabemos que las familias que permanecen en México pueden experimentar desintegración y, en muchos casos, depender económicamente de las “remesas”. Además de que las personas que emigran tienen la esperanza de permanecer legalmente en Estados Unidos y de reunirse con sus parientes, ya sea en México o en el país vecino.

Por otra parte, la fuerza laboral que representan nuestros connacionales en Estados Unidos y el gasto que realizan en servicios como hipotecas, automóviles, telefonía, etcétera; resultan altamente significativos. De igual forma, el mercado hispano en general y el mexicano en particular, han sido de los de mayor expansión en la Unión Americana.

Los datos anteriores sugieren la influencia que la población de origen mexicano ha adquirido en los ámbitos social y económico del país vecino. Por ello, es factible pronosticar que el flujo de mexicanos que emigran al vecino país del norte seguirá en aumento, mientras que la economía de México permanezca estancada, ya que no hemos sido capaces de consolidar los cambios estructurales e institucionales necesarios para enfrentarnos a la competencia mundial.

Dada su complejidad, el fenómeno migratorio también plantea serios retos, ya que cuestiona las posibilidades efectivas del desarrollo social, en particular, en lo que se refiere a la universalidad de los derechos humanos y la convivencia pacífica entre las personas de razas, culturas e idiosincrasias diferentes.

Por ningún motivo podemos ignorar las consecuencias de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, tanto para la política interna de los Estados Unidos como para su política exterior.

Así, lo que hoy tenemos es una situación en la que el tema migratorio es un componente fundamental de la agenda bilateral. Y sin lugar a dudas, la educación –motor del desarrollo de toda nación– tendrá un papel sustantivo para que los individuos seamos capaces de construir una visión del mundo más justa, abierta y

plural; en donde todos podamos convivir en paz, respetando nuestras diferencias, y aprendamos a apreciar y preservar nuestra identidad cultural.

Con respecto a la educación, el aumento y la diversidad de la migración suponen, en consecuencia, grandes retos para los estados y sus sistemas educativos, los educadores, las familias y la sociedad en general.

De un lado, están los problemas de cobertura y acceso a causa de las oleadas de movilización humana presionando sobre los bienes y servicios dispuestos en los sitios de llegada o recepción; por otro lado, están los problemas relacionadas con el incierto status social, jurídico y cultural de las familias inmigrantes, que manifiestan la necesidad de obtener apoyos y beneficios que se concretan, por ejemplo, en la posibilidad de asegurarse un espacio social y jurídico proyectando sus expectativas sobre la escuela.

Están igualmente, los problemas relacionados con la llamada “integración escolar”, que en muchos casos oculta graves conflictos generados por el choque intercultural con serias expresiones de discriminación abierta o sutil, que se da al interior de la institución escolar, llegando incluso a lo que se le ha denominado *bullying*. Y donde la lengua materna es uno de los principales detonadores de estas problemáticas, por lo que de acuerdo con Brunsvick (Yves & André, 1999), se sabe que: “los conflictos lingüísticos exacerbaban los brotes de nacionalismo y alimentan los separatismos. Por ello, es fácil suponer que las lenguas plantearán mañana problemas políticos graves, portadores de desgarramientos y conflictos”.

Aunado a lo anterior, se encuentra el reto del sistema educativo de poder constituirse en un mecanismo para la promoción y el desempeño social exitoso de los estudiantes, hijos de inmigrantes. Ya que como sabemos, la educación debe preparar a las personas a construirse a sí mismas y a convivir con los demás.

En virtud de lo anterior, el fracaso o el éxito de las naciones en el nuevo mundo en formación, dependerán en buena medida de la facultad de adaptación de los sistemas educativos, que son pieza clave de toda política. Es por eso que garantizar el ingreso; las posibilidades de permanencia en el sistema educativo, en condiciones de desarrollo personal, respeto y dignidad; y los desempeños y trayectorias exitosas de los estudiantes hijos de inmigrantes; ponen a prueba la posibilidad de los estados y de la sociedad de concretar los discursos de *afirmación de sus derechos*, contenidos la mayoría de las veces en acuerdos y declaraciones multilaterales.

En este mismo sentido, en un panel realizado hace algunos años por una comisión designada por el presidente Bush para desarrollar un plan de acción que redujera la brecha educativa, fue posible constatar una situación crítica: uno de

cada tres niños hispanos no termina la secundaria y sólo el 10 por ciento de los latinos se gradúan de la universidad de cuatro años.

Además, el informe destaca la falta de recursos económicos y académicos para las escuelas con un alto porcentaje de alumnos hispanos, pocas opciones de calidad para la educación preescolar y escasas oportunidades de participación para los padres de familia.

De acuerdo con diversos foros de discusión, hasta el momento, las reformas educativas de los países involucrados no logran articular sus proyectos de mejoramiento de la calidad y de la equidad de los sistemas educativos con actuaciones sistémicas que armonicen las acciones que se realizan en los niveles preescolares, básicos y secundarios, con un proyecto de potenciamiento educativo de la sociedad a través del aprendizaje permanente.

Diversas reflexiones surgen, entonces, frente al tema educación e inmigración:

- ¿Qué acciones se han realizado en materia de educación frente a estas situaciones?
- ¿Cuáles son los caminos andados y los resultados obtenidos?

Demos una mirada más allá de la frontera donde se encuentran otros territorios para la educación.

Nuevos territorios para la educación

Como hemos visto, las razones que generan las migraciones son complejas y guardan relación con las decisiones individuales, con procesos familiares y sociales, así como con los contextos económicos y políticos de cada nación, todo ello enmarcado en la globalización.

También sabemos que la forma como se recibe a los fenómenos migratorios no depende de los emigrantes ni de su número, sino, fundamentalmente, de la historia y el proyecto político de cada país de inmigración; de sus necesidades económicas y de su estructura productiva.

De acuerdo a lo anterior, según Besalú (2002) existen por lo menos tres formas en las que se concibe la emigración:

1. La interpretación económica clásica: la emigración es el resultado del desequilibrio demográfico, económico y político de los países. Se le conoce como la teoría del *push-pull*, expulsión-atracción.
2. La teoría del mercado de trabajo dual: donde la migración se produce por la demanda de trabajo por parte de sociedades industriales modernas. No son factores de expulsión los que provocan la migración sino factores de atracción o de oferta.
3. La teoría del sistema global: el sistema económico mundial es interdependiente y tiende inevitablemente, a la expansión geográfica y funcional.

La forma en cómo cada país reciba el fenómeno migratorio determina diversos programas de desarrollo, entre ellos, el que nos interesa resaltar es el educativo.

El panorama se nos presenta como una renovación cultural y evolución de las relaciones sociales. Se requiere de una reforma profunda del pensamiento sobre los sistemas organizativos, políticos y educativos.

Los grupos en desventaja social, por razones de clase, género y etnia, como: trabajadores, mujeres, gitanos, indígenas, hijos de inmigrantes extranjeros; en lo relativo a su educación, han pasado de la exclusión a la segregación, y de ésta, a la escolarización unificada, bajo el modelo del grupo dominante.

Siguiendo a Lynch y Selby se puede decir que la educación de los inmigrantes ha pasado por distintos momentos que se describen a continuación en seis fases:

1. El *laissez-faire* (1945-1960), en donde no se hace ningún cambio ni organización ante la presencia de nuevo público, y se espera que los extranjeros se adapten a lo que se ofrece y que asimilen su sistema, si es que logran incorporarse a éste.
2. El *idioma inglés como segunda lengua* (1960-1970); es decir, se reconoce la diversidad cultural pero no se le da mucha importancia; y se trata de que se incorporen a la cultura dominante, y lo más que se hace son esfuerzos por ofrecer el dominio de otra lengua y ofrecer otras políticas compensatorias.
3. La *fase del déficit* (1970-1980) surge de la percepción de los problemas escolares a los que se enfrentan los alumnos minoritarios. Se considera que la asimilación que se les impone es errónea, porque desvaloriza las culturas de origen, disminuye la autoestima de los alumnos y genera conflictos entre la escuela y las familias. El nuevo discurso habla de reconocer la diversidad cultural para promover la tolerancia y la comprensión de

todos los alumnos. La respuesta educativa se concreta a ofrecer a los alumnos de las minorías culturales unas enseñanzas complementarias, relacionadas con su cultura de origen. Se trata de los primeros desarrollos de un planteamiento multicultural, que pone énfasis en los aspectos más externos sin cuestionar el currículo escolar común ni las condiciones de racismo y desigualdad.

4. La fase del *currículum multicultural (1980-1985)*. Se acepta el pluralismo cultural y se plantea la necesidad de abrir el currículo común a las visiones de las distintas culturas que conviven en una misma sociedad. Se introducen cambios significativos al currículo con un enfoque más global, se promueven intercambios entre escuelas y otras actividades de promoción cultural.
5. La *fase antirracista (1985-1990)*. Su crítica se centra en que las fases anteriores no afrontan el problema del racismo ni a nivel actitudinal ni estructural. Esperar que el conocimiento de otras culturas te genere respeto, tolerancia y comprensión, es una ingenuidad. Los antirracistas no centran su atención en el currículo sino en los aspectos estructurales de la escuela como promotores y reproductores del racismo social, el énfasis se pone en las formas de aprendizaje y los contenidos.
6. La fase del *multiculturalismo antirracista (1990 al momento actual)*. En los últimos años el debate se polariza entre los dos últimos enfoques: multiculturalismo vs. antirracismo, pero lo óptimo sería unir ambas líneas, ya que ni el cambio curricular es suficiente ni el cambio estructural modifica la realidad. Algunos señalan que deberían unírseles las nuevas educaciones emergentes: educación por la paz, educación para el desarrollo, y educación y derechos humanos.

De acuerdo con lo anterior se han desarrollado a su vez diversos modelos y programas de educación multicultural:

1. Modelo racista o segregador: escuela del *apartheid* en la cual se separa a los alumnos según su procedencia racial o cultural. Se enseña a los alumnos en su lengua materna y se les proporciona una instrucción escasa y deficiente de la lengua oficial del país. La segregación escolar se acompaña de una discriminación territorial, económica y política: es un racismo institucionalizado.

2. Modelo asimilacionista o compensatorio: es un modelo que busca la asimilación de las minorías a la cultura dominante y el abandono de su cultura de origen. El principal problema se presenta con el aprendizaje de la lengua del país que le absorbe.
3. Modelo integracionista o aditivo: propone la enseñanza y el aprendizaje no sólo de la lengua del país de recepción sino el mantenimiento de la lengua materna y de algunos rudimentos de las culturas de origen. Es una enseñanza bilingüe y bicultural que busca la integración y asimilación no traumática en la sociedad receptora. Es una modalidad centrada en las capacidades individuales y no en el bagaje cultural colectivo.
4. Modelo cultural o de pluralismo cultural: con este modelo se asume el derecho a la diferencia cultural y se da importancia a la provisión de información sobre la cultura de las minorías; para facilitar la comprensión mutua en los primeros años escolares se da la lengua materna; se propone la funcionalidad del manejo de otras lenguas; y se propugna por un currículo diferenciado.
5. Modelo de relaciones humanas o de comprensión mutua: el objetivo es que todos valoren las diferencias culturales; que aprendan sobre los diversos grupos; que se eliminen los prejuicios raciales y los estereotipos; que se reconozca el derecho a la diferencia cultural.
6. Modelo de transformación social: el objetivo es la toma de conciencia por parte de las minorías culturales para comprender la existencia del racismo, sexismo y clasismo; y así, luchar activamente por la transformación social y la emancipación. Se basa en un análisis de tipo marxista y considera a la educación como un combate ideológico.
7. Modelo holístico global: el objetivo es educar para una ciudadanía en una sociedad multicultural apoyándose en las diferentes educaciones (ecológica, derechos humanos, antirracismo, etcétera) y propugnando por todos los elementos de la intervención escolar: currículo explícito y oculto, materias y estrategias de enseñanza, procedimientos de evaluación y el ambiente escolar.

Como se ha visto en los territorios educativos de más allá de la frontera, se ha transitado desde modelos educativos segregadores a los modelos educativos holísticos e integradores, aclarando que no todos los países y regiones han dado tan puntual recorrido, y tal vez transitan de uno a otro o simplemente no se definen por ninguno.

Lo anterior lleva a señalar los retos frente a estos territorios educativos, que sin duda podrán parecer provocadores:

1. Debemos reconocer que la educación tiene una función conservadora: garantizar la transmisión de modelos culturales y sociales, que deseamos sean preservados y transmitidos de generación en generación, pudiendo llegar a otra función atribuible a la educación: la reproducción. Por otra parte, la educación hace al sujeto aprender, comprender y tomar conciencia de la realidad llegando a tomar una autonomía relativa haciendo del resultado del acto educador fenómenos como la resistencia y la contradicción.
2. Efectivamente, la educación no es neutral, es un aparato ideológico del estado y como tal es parte fundamental para el logro del proyecto de nación que queremos y en este caso para el logro de una convivencia mundial, solidaria, respetuosa y tolerante. Se debe asumir la importancia de la definición de políticas educativas.
3. De acuerdo a lo anterior “ni la cultura es un simple reflejo de la infraestructura económica, ni la pedagogía es una técnica de asimilación cultural infalible, ni la escuela es un espacio para la reproducción social y cultural, ni los educadores unos simples peones en manos de la clase dominante. Frente al discurso de la reproducción, teóricamente defectuoso y estratégicamente paralizador, se alza el discurso de la producción, que habla de la pedagogía como una praxis política y ética” (Besalú, 2002).
4. Enseñar es respetar los saberes, la identidad y la autonomía del educando y discutir con ello la razón de ser de estos saberes. Enseñar es saber escuchar y respetar la lectura del mundo de los educandos, porque es la manera correcta de entender al mundo, lo contrario sería antidemocrático
5. La pedagogía para la producción, el crecimiento y el desarrollo, exige reconocer que somos seres condicionados pero no determinados; es enseñar a los alumnos que el cambio es posible porque no somos sólo objeto de la historia sino sujetos.
6. La tarea del educador debe ser la de ayudar a entender el mundo, ayudar a tomar posición a los educandos, desarrollar actitudes y aptitudes para su participación en la vida social; porque todos somos responsables de lo que pasa en el mundo y porque las personas podemos cambiar las cosas.
7. La tarea es, pues, situar a los educadores no como profesionales ingenuos y dependientes reproductores sino como verdaderos intelectuales

- comprometidos a apoyarnos a comprender el mundo y así, poder transformarlo.
8. Debemos repensar el currículo y llevarlo a una visión más intercultural en donde la educación es para la diversidad cultural y no para cada una de las culturas diferentes; por ello no debe centrarse en la cultura de origen ni en las relaciones entre las culturas, sino que debe partir de la versión cultural particular de cada individuo para evitar la estereotipa y trabajar sobre su realidad existente, construyendo nuevas vías y caminos para una sociedad en la que debemos aprender a vivir juntos en un universo rico y plural.
 9. Aún en ese marco de educación intercultural cobra relevancia la formación de la persona, privilegiando como fundamentales su autoestima y la autonomía personal como prerrequisitos para su actuación con los demás.
 10. Es indudable que no podemos responder a los problemas económicos y políticos del mundo sólo con soluciones educativas, no obstante, sí que la educación puede favorecer la comprensión racional de los conflictos, y evitar explicaciones y soluciones irracionales e injustas.

En síntesis, la formación de una ciudadanía activa requiere de un contexto de aplicación en el que el alumnado pueda movilizar sus valores, saberes y habilidades ante cada situación o problema que se haga presente en la vida escolar. De ahí que la congruencia dentro de la escuela implica la transformación profunda de la gestión y del ambiente escolar, a fin de erradicar las prácticas que contravienen los principios formativos y democráticos.

Promovamos, pues, una educación basada en los principios de la igualdad, la justicia, fraternidad, paz y libertad; así como en disposiciones para la tolerancia, la pluralidad, la autorregulación, la cooperación, el respeto y el diálogo. Pero todo ello no será posible si no estamos dispuestos a reconocer que hay que transformar la vida escolar, abrir la escuela a la comunidad, hacerla flexible y creativa, promover nuevos modelos de gestión para fortalecer a los docentes y directivos como agentes promotores de cambio, mejora y calidad.

La educación continua de los migrantes legales residentes en Estados Unidos: elementos de base

Si tomamos como base lo arriba mencionado, sería una tarea compleja el proponer una serie de acciones en materia de educación, que puedan ser generalizadas para

toda situación de migración. Por ello es que, a continuación, proponemos un conjunto de elementos que pueden ser considerados para la educación continua de los migrantes en situación legal y específicamente, quienes ya residen en los Estados Unidos.

Como se mencionó en el apartado anterior, los aspectos referidos a la educación del migrante deben formar parte de las acciones de un gobierno y deben estar incluidos en la formulación de las políticas educativas de los países. Deben definirse sus objetivos, sus alcances y las posibilidades de desarrollo del país con estas acciones, es importante que para las definiciones anteriores siempre se parta de un diagnóstico muy claro que nos proporcione información de las características de la población, sus condiciones de desarrollo y el nivel educativo que tienen.

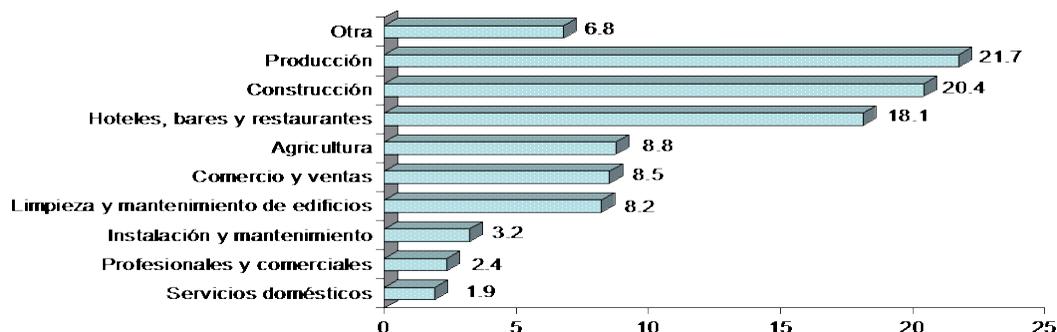
Una vez caracterizado, al menos en lo general, al migrante y su situación en la que llega al país, y considerando que ya se encuentra legalmente en él, se propondrá ofrecerle una preparación para que pueda ser un sujeto funcional y productivo, que además pueda gozar de un bienestar en ese país.

Es indudable que hoy en día la educación continua de un migrante ya no sólo se debe centrar en la alfabetización y en la formación de conocimientos para ejercer una ciudadanía. Si realmente queremos que sean parte del avance social, económico y político, debemos considerar otras dimensiones como a continuación precisamos, específicamente sobre el migrante legal en Estados Unidos.

Formación para el trabajo

Cuando se habla del migrante mexicano en Estados Unidos, se piensa en términos generales, en un individuo con poca o nula instrucción y que encuentra en el sector agrícola norteamericano su principal fuente de empleo. Sin embargo, y con el tiempo, el perfil del trabajador migrante, particularmente del que tiene una estancia legal, se ha venido modificando, son muchos los jóvenes que esperan terminar el bachillerato en México para pasar a los Estados Unidos. Ese nivel de instrucción posibilita a estos migrantes a laborar en el sector servicios y en el industrial dentro del vecino país, siendo cada vez más notoria y demandada, por los empleadores norteamericanos, su presencia en estos sectores, como lo muestra una encuesta realizada a un grupo de 4,836 migrantes legales, por el *Pew Hispanic Center* y el Instituto de los Mexicanos en el Exterior, la cual arrojó los datos que se muestran en la siguiente gráfica.

Gráfica 1



Fuente: *Survey of Mexican Migrants*, July 2004-January 2005

Así, la fuerza del trabajo del migrante se desplaza de sectores tradicionales, como lo fue el campo, a nuevos sectores productivos en donde se requiere de una mayor instrucción y el dominio de nuevos conocimientos, habilidades y actitudes.

¿Qué buscan los empleadores norteamericanos?

Toda formación para el trabajo deberá atender, en primera instancia, al perfil del trabajador. En este caso del trabajador migrante y las necesidades propias de los empleadores, investigadores de la Universidad de Harvard señalan que la comprensión lectora, la solución de problemas, la comunicación escrita y oral, así como el manejo de tareas simples en la computadora, son habilidades que están en la base de lo que se requiere para desempeñarse en cualquier actividad laboral (Peña, 2003).

Lo anterior obliga a adoptar modelos de formación laboral que den lugar a individuos competentes para realizar en forma eficaz su labor productiva; ello nos lleva a entrar en el terreno de las llamadas competencias laborales.

Nos enfocaremos a la formación por competencias, ya que este modelo facilita la permanente actualización y la autonomía del trabajador sobre su proceso formativo; se basa en una formación amplia que apoya el desarrollo de competencias genéricas y que luego posibilita la obtención de empleo en contextos de rápidos cambios.

Competencias laborales

Perrenaud señala que una competencia es la facultad de movilizar un conjunto de recursos cognitivos (conocimientos, capacidades, información, etcétera) para enfrentar con pertinencia y eficacia a una familia, en el caso concreto de las competencias laborales, situaciones propias del ámbito del trabajo (Gentile, 2009).

También es un ámbito donde el trabajador migrante enfrenta problemas como consecuencia de su falta de dominio de habilidades, como el manejo del idioma inglés o bien el uso de herramientas tecnológicas; así mismo las derivadas del choque cultural, como su actitud hacia el trabajo o bien hacia la equidad de género.

Es por ello que la formación del migrante, con base en un modelo por competencia, debe atender a la solución de esos problemas y proporcionarle un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes, que le permitan adaptarse y desarrollarse exitosamente en su ambiente laboral, mejorando a partir de ello la condición de vida de él y su familia.

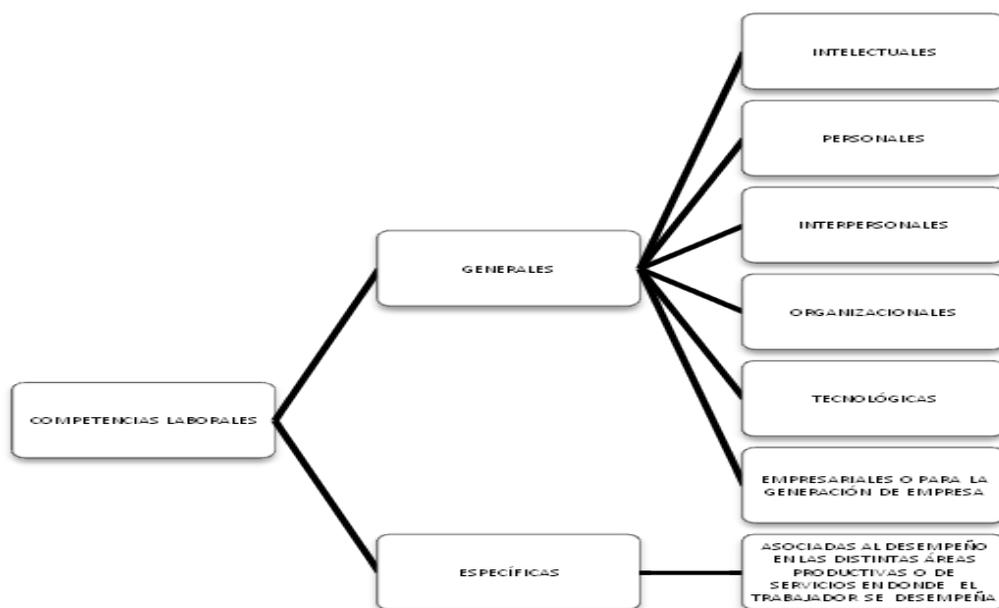
Todo modelo de formación para el trabajo migrante deberá atender dos situaciones:

1. Integrar al individuo a la nueva cultura laboral y
2. Proporcionar al trabajador migrante herramientas que le permitan crecer y desarrollarse dentro de su ámbito de trabajo.

Para ello es necesario atender a la formación de dos tipos de competencias: las *genéricas*, es decir, aquéllas que debe poseer cualquier trabajador independientemente de su cargo o actividad; y las *específicas*, que son propias y exclusivas de la actividad que se desempeña.

Las competencias genéricas implicarán, de acuerdo con el modelo que aquí se propone, que el trabajador pueda identificar métodos creativos e innovadores para la solución de problemas, que gestione recursos, emplee la tecnología, se relacione con otros e incluso pueda, en un momento dado, generar su propio empleo.

Clasificación de las competencias laborales



A partir de analizar las necesidades laborales del trabajador migrante en Estados Unidos, así como de los propios empleadores norteamericanos, se desprende que las siguientes competencias se hacen necesarias en la formación de trabajadores efectivos con mayor posibilidad de ser empleado, y de desarrollo laboral.

Cuadro 1. Competencias laborales genéricas dirigidas a trabajadores migrantes

Categoría y descripción	Competencias
Intelectuales Condiciones intelectuales asociadas con la atención, la memoria, la concentración, la solución de problemas, la toma de decisiones y la creatividad.	El trabajador migrante: Muestra concentración en la ejecución de sus tareas laborales. Comprende instrucciones relacionadas con su tarea productiva. Proporciona respuestas creativas a los problemas propios de la ejecución de sus tareas laborales. Resuelve problemas relacionados con la ejecución de sus tareas laborales. Posee habilidades matemáticas y de comunicación elementales, que le permiten dar respuesta a los problemas propios de su labor. Muestra iniciativa para ejecutar las tareas propias de su labor productiva.

Personales

Condiciones del individuo que le permiten actuar adecuadamente en un espacio productivo, aportando sus talentos y desarrollando sus potenciales, en el marco de comportamientos sociales y universales aceptados.

El trabajador migrante:
 Conoce y respeta la cultura laboral norteamericana.
 Se adapta e integra con facilidad al entorno laboral.
 Muestra un comportamiento social aceptado universalmente.

Interpersonales

Capacidad de adaptarse, trabajo en equipo, resolución de conflictos, liderazgo y proactividad en las relaciones interpersonales en un espacio productivo.

El trabajador migrante:
 Pone al servicio del equipo de trabajo al que pertenece sus talentos y creatividad.
 Respeta la diversidad étnica y cultural.
 Asume una actitud favorable hacia la equidad de género.

Organizacionales

Capacidad para gestionar recursos e información.

El trabajador migrante:
 Conoce las leyes laborales norteamericanas.
 Hace valer sus derechos laborales.
 Gestiona ante sus empleadores la obtención de recursos e información que le facilitan sus tareas productivas.
 Gestiona ante sus empleadores beneficios para sí, y el grupo de trabajo al que pertenece.

Tecnológicas

Capacidad para transformar e innovar elementos tangibles del entorno (procesos, procedimientos, métodos y aparatos) y para encontrar soluciones prácticas.

El trabajador migrante:
 Comprende los procesos productivos y/o de servicios del área donde se desempeña.
 Contribuye a la mejora de los procedimientos y métodos de producción del área o sector de la empresa o negocio donde se desempeña.
 Emplea eficientemente los aparatos y maquinarias necesarios para el desempeño de su labor productiva.

Empresariales

Capacidades que habilitan a un individuo para crear, liderar y sostener unidades de negocios por cuenta propia.

El migrante:
 Identifica oportunidades de negocio por cuenta propia, tanto en el territorio nacional como en los Estados Unidos.
 Gestiona la consecución de recursos para emprender un negocio propio en Estados Unidos o bien en el territorio nacional.
 Elabora proyectos y planes de negocios.

Fuente: Adaptado de Puig (2001)

Competencias laborales específicas

La formación en estas competencias deberá orientarse a sectores ocupacionales específicos, particularmente de las áreas de servicios, sector productivo y de la construcción; que es donde se concentra un amplio sector de la población migrante trabajadora.

Las modalidades para ofrecer la formación de estas competencias en los migrantes pueden ser de forma presencial o a distancia; por lo que deberán considerarse en el diseño de los programas o currículas un adecuado balance entre las competencias genéricas y las específicas que cada programa puede ofrecer.

Competencias para la vida

Las competencias para la vida son aquellas que el ser humano necesita para actuar en sociedad. La OCDE se ha encargado de definir y seleccionar dichas competencias a través de un proyecto denominado, de acuerdo a sus siglas en inglés, DESECO.

En dicho proyecto no se proponen las diversas competencias que son necesarias para la vida en sociedad sino, únicamente, aquellas que pueden considerarse básicas o esenciales y que reúnen tres características fundamentales:

- Contribuyen a producir resultados valorados por el individuo y la comunidad.
- Ayudan a las personas a abordar demandas importantes en una variedad de contextos específicos.
- Son relevantes no sólo para los especialistas, sino para todas las personas.

A continuación se presenta un cuadro con las categorías de competencias a las que se hace referencia, mismas que se han adaptado para ser consideradas en la formación integral de los migrantes:

Cuadro 2. Competencias para la vida de los migrantes

Categoría y descripción	Competencias
Informativas	
Capacidades que buscan dar respuestas a la explosión informativa, misma que ha dado como resultado un enorme incremento en el número de personas dedicadas a manejarla, analizarla, interpretarla y utilizarla, para resolver problemas.	El trabajador migrante: Usa lenguaje, símbolos y textos interactivamente. Usa la tecnología para buscar, seleccionar, analizar, procesar e intercambiar información. Usa conocimiento e información para resolver problemas.
Autogestivas	
Capacidad del individuo para poner en práctica una serie de conductas para resolver y afrontar, con éxito, situaciones y problemas cotidianos, a través del autocontrol, la autoconfianza, la flexibilidad, la preocupación por la calidad en el trabajo, y la capacidad para resolver problemas.	El trabajador migrante: Actúa con comprensión del contexto en que se desenvuelve. Elabora y conduce planes de vida y proyectos personales. Defiende y afirma los propios derechos, intereses, necesidades y límites.
Interpersonales	
Capacidad de adaptarse, trabajo en equipo, resolución de conflictos, liderazgo y proactividad en las relaciones interpersonales en un espacio productivo.	El trabajador migrante: Pone al servicio del equipo de trabajo al que pertenece sus talentos y creatividad. Respeto la diversidad étnica y cultural. Asume una actitud favorable hacia la equidad de género.

***El principal ingrediente educativo:
ofrecer una condición de posibilidad***

Finalmente, nos es fundamental señalar que cualquier propuesta educativa destinada a la población migrante deberá dirigirse a la creación de un clima que disminuya el temor y genere la confianza, aceptación y tolerancia, comprensión y respeto. No se trata de una actitud de ayuda y protección, ni de una de condena e injusticia; se trata de que la persona reconozca su dificultad y necesidad de adaptación y tolerancia, así como su compromiso y responsabilidad con su país de origen y con la nación que lo recibe. Y ésta última, deberá reconocer que la verdadera ayuda no es hacer algo por el otro sino colaborar para que el otro pueda hacer por sí mismo; así es como se edifican las grandes naciones.

Referencias

- Besalú, X. (2002). *Diversidad cultural y educación*. Madrid: Síntesis.
- Gentile, B. (2009). Entrevista con Phillipe Perrenuod: iteso. Recuperado en línea en marzo de 2010 en: <http://kino.iteso.mx/~luisg/Construir%20competencias.doc>
- Peña, M. (2003). *El "saber- hacer" del mundo del trabajo*: Altablero. Recuperado en línea en marzo de 2010 en: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-88059.html>
- Puig, J. (2001). *Un balance de las competencias laborales emergentes*. Bogotá: Corpoeducación, Universidad de Antioquía.
- Yves, B. & André, D. (1999). *Nacimiento de una civilización. El choque de la mundialización*. París: UNESCO.

Literatura consultada

- Amín, S. (1999). *Los desafíos de la Mundialización*. México: Siglo XXI-UNAM.
- Contreras, J. (2006). *Tan lejos de Dios. El México moderno a la sombra de Estados Unidos*. México: Grijalbo.
- Klahn, N., Castillo, P., Álvarez, A. & Manchón, F. (Comp.). (2000). *Las nuevas fronteras del siglo XXI*. México: ediciones La Jornada, UNAM, UAM, Chicano/latino Research Center, University of California, Santa Cruz.
- Schumacher, M. E. (1994). *Mitos en las relaciones México-Estados Unidos*. México: FCE, Secretaría de Relaciones Exteriores.
- Toledo, F., Florescano, E. & Woldenberg, J. (Coords.). (2006). *Los desafíos del presente mexicano*. México: Santillana.
- Tuirán, R. (Coord.). (2000). *Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro*. México: Consejo Nacional de Población.
- Zúñiga, E., Arroyo, J., Escobar, A. & Verduzco, G. (Coords.). (2006). *Migración México-Estados Unidos. Implicaciones y retos para ambos países*. México: Consejo Nacional de Población, Universidad de Guadalajara, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Casa Juan Pablos, El Colegio de México.

Dra. MariCarmen González Videgaray
.....

MariCarmen González Videgaray es profesora titular en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, de la Universidad Nacional Autónoma de México, en el área de Procesos Estocásticos y Simulación; ahí mismo imparte clase en las carreras de Actuaría y Matemáticas Aplicadas y Computación. Profesora del Centro de Formación y Actualización Docente (CEFAD) de la Universidad Anáhuac. Doctora en Ingeniería, maestra en Educación, y actuaria, ha recibido reconocimientos como: el nombramiento de Naucalpense Distinguida, la Medalla Gabino Barreda, la Cátedra Especial Daniel Cosío Villegas, así como el Premio FIMPES a la Excelencia en la Práctica Educativa en dos ocasiones. Entre sus publicaciones están: “Combinación óptima de reactivos de opción múltiple: Solución con simulación digital”, revista *Multidisciplina*; “Learning objects in theory and practice: A vision from Mexican University teachers”, revista *Computers & Education*; *Nuevas Tecnologías y Educación*, Trillas (2008); *Alicia en el país de las estadísticas: modelos y simulación*. Dirige los ambientes virtuales de aprendizaje InteligenciaNet y AcademiaNet.

§

Mtra. Mariana Herrera Dondiego
.....

Mariana Herrera Dondiego cuenta con una maestría en Educación por la Universidad Anáhuac y es licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha impartido cátedra en la carrera de Relaciones Internacionales en la UNAM, en la carrera de Educación de la Universidad Anáhuac, y actualmente en la Universidad Marista en la ciudad de Mérida Yucatán. Asimismo es miembro titular de la asociación civil “Difusión de Asuntos Internacionales Hypatia” en donde se desarrolla como promotora de los programas Club UNESCO y Lección de Vida, además de participar en proyectos de intervención social relativos a la cultura y la educación.

§

Mtro. Luis Clemente Jiménez Botello
.....

Luis Clemente Jiménez Botello es candidato al grado de doctor en Ciencias Biológicas por la Universidad Nacional Autónoma de México; obtuvo el máster en Formación Docente y Habilidades para la Enseñanza Universitaria y el diplomado en Investigación: información y herramientas digitales para el desarrollo académico

Lic. María del Rocío Orellana Méndez

María del Rocío Orellana Méndez tiene la licenciatura en Psicología por la Universidad Iberoamericana, participó en el programa Estancia Académica Internacional de sensibilización social con población mexicana migrante en Chicago para estudiantes de Psicología de la UIA-Ciudad de México. Después fue asistente de investigación en el proyecto “Fe y religión católica como factores de protección en las familias mexicanas migrantes: un estudio binacional”, investigación realizada por la UIA y Loyola University Chicago. En los últimos años, su énfasis ha sido la docencia y la psicoterapia, enfocadas hacia en el desarrollo infantil.

§

Mtra. Nancy Picazo Villaseñor

Nancy Picazo Villaseñor es licenciada y maestra en Pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Tiene una especialidad en Planeación y Evaluación de Instituciones Educativas por la UNAM y un Diplomado en Periodismo por el Centro de Investigaciones sobre la Libre Empresa (CISLE). Es coautora de los libros: *Escuelas que matan: las partes enfermas de las instituciones educativas* editado por Limusa, y *El maestro en casa* editado por Editorial Diana-Planeta. Actualmente lleva a cabo sus estudios de doctorado en Liderazgo y Dirección de Instituciones de Educación Superior en la Universidad Anáhuac; es docente de los niveles de licenciatura y posgrado; consultora para instituciones educativas y miembro de diversas asociaciones educativas; y también se desempeña como coordinadora del área Pedagógica de la Facultad de Educación de la Universidad Anáhuac.

§

Dra. Graciela Polanco Hernández

Graciela Polanco Hernández es doctora, maestra y licenciada en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Realizó su estancia de investigación doctoral en la Universidad de Oxford Brookes University en Inglaterra; tiene estudios de especialización en Psicoterapia en el Hospital Central Militar, Secretaría de la Defensa Nacional; es académica e investigadora del Departamento de Psicología en la Universidad Iberoamericana, y miembro del Sistema Nacional de Investigadores. En los últimos años, su énfasis en la investigación ha sido en el área de la Psicología Transcultural enfocado en la Salud Mental y la Migración.

§

por la Universidad Anáhuac. Médico cirujano y partero con Mención Honorífica por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, también es profesor titular de Fisiología Celular y General en la licenciatura en Médico Cirujano y de Etiopatogenia por Agentes Externos en la licenciatura en Nutrición de la Facultad de Ciencias de la Salud; investigador del Laboratorio de Neurociencias y asesor de proyectos de maestría e investigación en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Anáhuac.

§

Dra. Patricia Martínez Lanz

Patricia Martínez Lanz es licenciada en Psicología Clínica, maestra en Investigación y Docencia por la Universidad Iberoamericana, y doctora en Diagnóstico, Medición y Medida por la Universidad Anáhuac y la Universidad Complutense de Madrid. Desde 1992 es investigadora Asociada B por la Coordinación de Institutos Nacionales de Salud de México; de 1977 a 1993 tuvo el cargo de investigadora del Instituto Mexicano de Psiquiatría; de 1985 a 1988 fue jefe del Departamento de Investigación del Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia de Costa Rica; y de 1994 a 1995 colaboró en el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental en Buenos Aires, Argentina. Ha sido profesora de la Universidad Iberoamericana, del Instituto Mexicano de Psicoterapia de Pareja y de la Universidad Anáhuac en licenciatura y maestría. Actualmente es directora del Centro Anáhuac de Investigación en Psicología (CAIP) y coordinadora de Investigación y Estadística. Autora de más de 60 publicaciones científicas, especializadas y de difusión, y un libro.

§

Mtro. Luis Medina Velázquez

Luis Medina Velázquez es licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Anáhuac, donde también realizó la especialidad en Administración de Sistemas Educativos y de Capacitación, la maestría en Educación con especialidad en Tecnología Educativa, así como el doctorado en Educación: Diagnóstico, Medida y Evaluación de la Intervención Educativa (posgrado impartido en convenio con la Universidad Complutense de Madrid). Se desempeña como coordinador académico de la maestría en Educación de la Universidad Anáhuac, programa en que colabora como docente, del mismo modo que en el de la licenciatura en Pedagogía. Sus líneas

de investigación son la evaluación de la docencia y la integración de las nuevas tecnologías en la educación. Es coautor del libro *El especialista en casa: el maestro*, publicado por Editorial Diana.



Lic. Alejandro Muñozcano Tourné

Alejandro Muñozcano Tourné es egresado de la licenciatura en Economía de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Anáhuac con uno de los mejores promedios de su generación, y ha trabajado como asistente de cátedra e investigación en diversos proyectos con esta institución. En el ámbito profesional se ha destacado en el campo de la consultoría en International Business Machines (IBM) en diferentes departamentos como finanzas, planeación y, recientemente, satisfacción al cliente. Su principal área de interés son los modelos económicos aplicados a la economía mexicana en temas como migración, medio ambiente, responsabilidad social empresarial y educación.



Dra. Angélica Ojeda García

Angélica Ojeda García es doctora, maestra y licenciada en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Cuenta con estudios en Psicología Positiva, Terapia Breve y Psicoterapia de Arte; estudia la maestría en Terapia Gestalt por la Universidad Gestalt de América; y es profesora-investigadora del Departamento de Psicología en la Universidad Iberoamericana. Mención Honorífica en sus tesis de licenciatura y maestría, ganó la medalla Gabino Barreda al obtener el mejor promedio de su generación. Desde 2006 es investigadora Nacional del CONACyT, ha publicado artículos en diversas revistas nacionales e internacionales, tiene varios capítulos de libros y ha asesorado tesis de licenciatura, maestría y doctorado. Desde hace más de diez años estudia la dinámica familiar, y desde hace cuatro, el fenómeno migratorio. Desde hace dos años es editora de la Revista *Psicología Iberoamericana*, y sus áreas de interés en investigación incluyen: relaciones interpersonales, psicoterapia de arte, intervención comunitaria, migración, pareja y familia.



La migración en México
y su impacto en la vida social
de las personas

coordinado por
Jesús Heraclio del Río Martínez

se terminó de imprimir en los
Talleres de Tipos Futura S. A. de
C. V., calle Francisco González
Bocanegra 47-B, 06220, Ciudad de
México, en diciembre de 2010.
En su composición se utilizaron
tipos Stempel Garamond 12:16 y
10:12, Granjon 19:17, 17:17 y 13:17,
Baskerville Book 12:10;
para la impresión de la
portada se utilizó cartulina couché de 220
grs. y para los interiores papel cultural
de 90 grs; se tiraron 1000 ejemplares. El
diseño de la portada fue realizada por
Claudia Lucía del Río Valdés; la edición
estuvo al cuidado de Parentalia ediciones.

